

El Comercio No Documentado de Madera en Centro América: Comparación de Datos Estadísticos y Evidencia Anecdótica

Conclusiones

- La evidencia anecdótica sugiere claramente que el comercio indocumentado de madera es un problema que interesa toda la región centroamericana, aunque con diferentes niveles de una zona a otra y de un determinado periodo a otro.
- Una estimación conservadora, basada en la comparación de datos estadísticos, es que por lo menos un 20-30% del comercio intra-regional de madera es indocumentado. Probablemente la mayor parte de este comercio se basa en la sub-declaración (o sub-estimación) de los volúmenes de madera en contenedores exportados legalmente de un país a otro.
- Es posible que algunos países del Caribe puedan ser utilizados como 'agujeros negros' (*black holes*) de madera, que absorben materia prima sin dejar mucha evidencia (un rol potencialmente ligado a su 'blanqueado' para el mercado internacional). Esto es un tema importante que necesita más atención e investigación.
- Esfuerzos aislados de parte de un solo país para reducir la tala y comercio ilegal de madera corren el riesgo de tener efectos limitados. Es necesario enfocar este problema a nivel regional.

Introducción

Existe una considerable evidencia, tanto anecdótica como (en forma creciente) documentada, sobre la tala ilegal en América Central. Este es un fenómeno complejo, multifacético y, por supuesto, incubierto. Para su comprensión es entonces necesario partir de diferentes perspectivas. El presente informe trata de contribuir al análisis enfocando el problema del *comercio regional no documentado de madera*, ya que este comercio suele ser estrechamente vinculado con la producción ilegal.

El documento se compone de cuatro partes. En la primera se hace una comparación de los datos estadísticos de Honduras con varios países centroamericanos, la República Dominicana y los EE.UU. En la segunda parte se hace un resumen de la evidencia anecdótica sobre el comercio regional no documentado de madera, basada en las indicaciones de informantes claves. La tercera presenta algunas conclusiones. La cuarta y última parte es el Anexo 1.

Comparación de datos estadísticos

Esta sección representa solo un breve resumen del Anexo 1, donde se reportan siete tablas que comparan los datos de exportación de Honduras con los datos de importación (desde Honduras) de Nicaragua, Guatemala, El Salvador, República Dominicana y EE.UU. En el caso de Nicaragua y Guatemala se ha considerado también la relación comercial opuesta, es decir las exportaciones de estos dos países a Honduras. Estas tablas han sido preparadas utilizando las 'Matrices Bilaterales de Comercio' (Bilateral Trade Matrices) de las estadísticas forestales de la FAO (FAOSTAT Forestry Data), que se pueden encontrar en el siguiente sitio: <http://apps.fao.org/cgi-bin/nph-db.pl?subset=forestry>.

Como es bien conocido, las estadísticas oficiales de muchos países (tanto en desarrollo como desarrollados) tienen – a veces por razones 'legítimas' – numerosos problemas que reducen su confiabilidad y su posibilidad de comparación con otras.

Filippo Del Gatto REMBLAH-COSPE

Claramente estos problemas se repercuten en las estadísticas de la FAO, basadas en la información que le envía cada país. Estos problemas limitan la utilidad de las comparaciones hechas en el Anexo 1 para identificar posibles flujos ilegales de madera de un país a otro. Sin embargo, cuando las discrepancias se orientan en el mismo sentido por diversos años y/o con diversos países, entonces los datos pueden ofrecer algunas indicaciones útiles sobre la posible existencia de un comercio no documentado (Johnson, 2002).

La Tabla 1 a continuación resume algunos datos del Anexo 1, específicamente los datos para el trienio 1997-99 de exportación de madera aserrada de coníferas de Honduras a El Salvador, Guatemala, Nicaragua y EE.UU., y las cifras de estos mismos países sobre sus importaciones de este tipo de madera de Honduras.

Del análisis de la Tabla 1 hay por lo menos dos reflexiones interesantes que se pueden deducir. Primero, las cifras reportadas para el comercio intra-regional son bastantes reducidas. A parte de la notoria posibilidad de errores de datos, esta situación parece fortalecer la información anecdótica sobre la existencia de flujos clandestinos de madera que escapan totalmente los controles y que por tanto no son reportados en las estadísticas.

Segundo, para todos los cuatro países aparecen cifras de importación desde Honduras mayores de los volúmenes exportados declarados por este mismo país. Estas discrepancias pudiera explicarse en parte con algunos problemas de los datos estadísticos, pero el hecho que se orientan en el mismo sentido respecto a todos los cuatro países sugiere con una cierta claridad la probable existencia de exportaciones ilegales de madera desde Honduras. Fenómeno que no sorprende mucho ya que hay considerable evidencia anecdótica sobre el mismo. Afortunadamente la discrepancia entre Honduras y EE.UU. – el mayor importador de acuerdo a la Tabla 1 – es relativamente pequeña. Esta es una buena noticia. La situación, sin embargo, es mucho menos positiva al interno de la

Tabla 1. Comparación de datos estadísticos sobre las exportaciones de madera aserrada de pino de Honduras a El Salvador, Guatemala, Nicaragua y EE.UU. (trienio 1997, 1998 y 1999).

1	2	3	4
País importador	Exportaciones de Honduras (datos de Honduras) (m ³)	Importaciones desde Honduras (datos del país importador) (m ³)	Diferencia (3-2) (%)
El Salvador	2,254	9,100	+304%
Guatemala	884	1,129	+28%
Nicaragua	259	795	+207%
EE.UU.	62,699	65,782	+5%

Fuente: FAOSTAT 2002.

Notas:

1. Las cifras reportadas corresponden a la suma del trienio considerado (97-99).

2. En el caso del El Salvador las cifras para el 1997 son particularmente discordantes, lo que hace suponer a un posible error de datos. Si se excluye este año y se considera solo el bienio 1998-99, las diferencias entre los datos se reduce a +83%, que de todos modos representa un porcentaje muy significativo.

región centroamericana. Aun considerando el caso menos negativo representado por el comercio Honduras-Guatemala, de acuerdo a esta tabla se puede afirmar (claramente en forma solo indicativa) que por lo menos un 20-30% del comercio intra-regional de madera es indocumentado.¹ Es importante notar que probablemente la mayor parte de esta madera no registrada sale como excedentes abusivos de volumen (no declarados) en contenedores exportados legalmente de un país a otro.

La evidencia anecdótica

La Figura 1 muestra el mapa de Centro América con flechas que indican cuales pudieran ser los principales flujos indocumentados de madera entre los países de la región y hacia otros países, preparada basándose principalmente en las indicaciones de informantes claves.

Hacia Costa Rica

Estudios recientes sobre oferta y demanda de madera a nivel nacional en Costa Rica (McKenzie, 2000; McKenzie, 2002; ONE, 2003), indican claramente la existencia de un consumo mayor de la producción total de madera legal del país (de un 25 a un 35 por ciento mayor a según de los años). Este déficit de producción es compensado en parte a través de importaciones legales. Otra fuente de abastecimiento muy probablemente es la tala ilegal (CATIE, 2001). Sin embargo, de acuerdo a Paniagua (2003) y las observaciones

de diversos informantes, otra fuente importante de madera ha sido el contrabando fronterizo de madera con el sur-este de Nicaragua (la región del Río San Juan). Este comercio ilegal ha interesado volúmenes significativos a lo largo de todos los años noventa, y probablemente sigue siendo bastante activo. Aun en forma menor, el mismo fenómeno se ha dado en la frontera con Panamá.

Nicaragua

Una de las fronteras más 'activas' en lo que concierne el contrabando de madera es la entre Nicaragua y Honduras. Diferentes fuentes indicaron que en años recientes ha habido una tendencia a traficar madera ilegal de pino de Honduras a Nicaragua, madera que sucesivamente regresaba como madera 'legal' a Honduras. Es decir, el movimiento transfronterizo ha sido utilizado simplemente como un mecanismo para 'blanquear' madera de origen ilegal.

Este mecanismo podría explicar, por lo menos en parte, las significativas exportaciones

Figura 1. Principales flujos del comercio indocumentado de madera en Centro América.



(documentadas) de madera de pino de Nicaragua a Honduras (ver Anexo 1, Tabla 2). Exportaciones todavía significativas, pero que tocaron su máximo en los años 1996² y 1997, por los graves conflictos que hubieron en aquel entonces en Honduras entre la industria forestal y la Gerencia de la AFE-COHDEFOR.³ Además, según algunos informantes es muy probable que este importante flujo registrado fue (y sigue siendo) acompañado por un paralelo trasiego indocumentado.

Otro flujo ilegal sobre el cual existe una significativa evidencia anecdótica concierne la salida de madera latifoliada (sobre todo caoba⁴ y otras maderas valiosas) desde la RAAN⁵ hacia los países del Caribe, particularmente a la República Dominicana, y posiblemente también hacia los EE.UU. (Nicambiental, 2003; Ampí Bustos, 2003). Flujo que probablemente ha sido favorecido en los años pasados por la combinación que ha habido en esta región entre inversiones (nacionales y extranjeras) en industrias forestales y bajos niveles de gobernabilidad local (tanto a nivel general como específicamente en el sector forestal).

La salida clandestina de maderas latifoliadas no se limita al Caribe, sino interesa también Honduras y El Salvador. Tal como mencionado arriba para Honduras, El Salvador es también destino de madera de conífera exportada abusivamente de Nicaragua.

El Salvador

El Salvador es el país menos rico de recursos forestales de Centro América. No sorprende entonces su dependencia de las importaciones de los países vecinos. El flujo clandestino de madera de Honduras a El Salvador es un problema viejo. Además en los departamentos fronterizos entre estos dos países este problema es agudizado por las divergencias territoriales que, aunque oficialmente resueltas a nivel gubernamental, persisten entre los pobladores locales. La mezcla entre contrabando de madera y disputas territoriales en ocasiones ha degenerado en conflictos en años recientes, involucrando hasta las autoridades locales. Se trata de un problema complejo e irresuelto, que puede desembocar en graves consecuencias en cualquier ocasión (como, por ejemplo, la posibilidad de ásperas confrontaciones entre la autoridad policial de Honduras y grupos de pobladores – a menudo armados – involucrados en este tráfico).

Claramente El Salvador no recibe madera clandestina solo de Honduras, sino también de Nicaragua y posiblemente Guatemala (aunque probablemente en forma menor de este último país). La evidencia anecdótica además sugiere que estos flujos fronterizos (sobre todo de madera de pino) han sido bastante dinámicos en los últimos años por la mayor demanda de madera para construcción que se ha generado a causa de los diversos desastres naturales que

Cuadro 1. Exportación clandestina de caoba.

La International Trade Commission de los EUA reporta la importación de 2,222 m³ de madera aserrada de caoba de Honduras por el año 1999 (Robbins, 2000). Sin embargo, el Art. 7 del Decreto 323 del 1998, establece que es prohibida “la exportación de maderas provenientes de bosques latifoliados no incorporadas en bienes terminados, muebles o partes elaboradas para muebles”. Ello indica que esta madera, aunque teóricamente haya sido producida legalmente, ha sido sucesivamente exportada ilícitamente en contra de las leyes de país.

han afectado el país (Huracán Mitch, los fenómenos de El Niño y La Niña, y sobre todo los dos terremotos del 2001) (ver Anexo 1, Tabla 5).

Honduras

Varios aspectos de la situación de Honduras ya se han descritos brevemente arriba. Pero queda para mencionar la información anecdótica sobre la salida clandestina de madera de Puerto Cortés hacia los EE.UU. y el Caribe.

En lo que concierne la madera aserrada de pino, la Tabla 1 indica un excedente promedio del 5% en las exportaciones de Honduras y EE.UU. – que puede ser justificable. Sin embargo, analizando la situación año por año hay discrepancias significativas que es difícil explicar (Anexo 1, Tabla 7). Ellas pueden ser debidas a varios aspectos lógicos y comprensibles. Pero se trata de un tema que seguramente necesita más atención, sobre considerando que los volúmenes exportados a EE.UU. son significativos. Aunque se trata de cantidades menores, el mismo razonamiento aplica con la República Dominicana (Anexo 1, Tabla 6).

Problemas hay también con las especies latifoliadas. En el Cuadro 1 se describe brevemente un caso específico concierne la exportación ilícita de caoba.

Otro aspecto que necesitaría más investigación en Honduras concierne la exportación de productos transformados de madera (muebles, puertas, etc.). Honduras es un fuerte exportador de estos productos a los EE.UU. El elemento interesante es que los exportadores más importantes (ubicados alrededor de Tegucigalpa y sobre todo en San Pedro Sula) tienen sus fabricas localizadas en ‘zonas libres’, exentes de la mayoría de los impuestos y también exentes de inspecciones de parte de las autoridades competentes. Además cada zona libre tiene una pequeña oficina de la aduana ubicada al interno de la misma. Esto es positivo porque facilita mucho los tramites administrativos para la exportación de productos, pero crea una situación dudosa. Es claro que la vulnerabilidad a la sub-declaración de las cantidades exportadas es muy fuerte en tales circunstancias.

Guatemala

Al inicio de los años noventa había una fuerte evidencia sobre el contrabando de madera del Departamento del Petén hacia México y Belice. En los últimos años el éxito de las concesiones comunitarias en la zona de uso múltiple de la Biosfera Maya ha reducido fuertemente este trasiego. Sin embargo, aunque reducido en sus dimensiones, hay información que este contrabando sigue existiendo, con madera sacada desde la zona núcleo de la Reserva o en zonas externas a la misma, ya que en ambas situaciones no hay concesiones comunitarias, y por ende el nivel de control social es mucho menor.

Cabe también mencionar que a menudo la reducción de la tala y comercio ilegal en un país puede tener repercusiones negativas en otros países de la región. Por ejemplo, un informante indicó el caso de un hotel de lujo recientemente construido en Ciudad de Guatemala donde se utilizó madera de caoba para los interiores y la mueblería. Aparentemente la madera había sido procesada en El Salvador y provenía originalmente desde dudosas fuentes en Nicaragua.

Conclusiones

La anterior ha sido solo una breve reseña de un problema extremadamente complejo. No obstante, plantea diversos elementos de preocupación. Los datos estadísticos del Anexo 1, por cuando limitados e inciertos, parecen confirmar la considerable evidencia anecdótica sobre el comercio indocumentado de madera en Centro América. Probablemente la mayor parte de este comercio se basa en la sub-declaración (o sub-estimación) de los volúmenes de madera en contenedores exportados legalmente de un país a otro. Por otro lado, el caso de la República Dominicana (Anexo 1, Tabla 6) sugiere la posibilidad que algunos países del Caribe puedan ser utilizados como 'agujeros negros' (*black holes*) de madera, que absorben materia prima sin dejar mucha evidencia (un rol potencialmente ligado a su 'blanqueado' para el mercado internacional).

Resumiendo en pocas palabras, se puede inferir que el trasiego fronterizo de madera ilegal es un problema que interesa toda la región centroamericana, aunque con diferentes niveles de una zona a otra y de un determinado periodo a otro. Esta simple conclusión, de por sí ya conocida, tiene importantes implicaciones políticas. Es evidente que esfuerzos aislados de parte de un solo país corren el riesgo de tener efectos limitados. La reducción de la tala ilegal al interno del mismo pudiera significar un incremento en las importaciones (licitas e ilícitas) de los países vecinos. Esto por un lado fomentaría en estos países vecinos un incremento de la producción abusiva, y por el otro lado en el país en cuestión el manejo forestal no se beneficiaría mucho de las ventajas potenciales de la reducción de la competencia ilegal, ya que el mercado sería de todos modos influenciado por madera (ilícita) de origen externa. Costa Rica y Guatemala, que han logrado importantes éxitos en los últimos años, son un claro ejemplo de esta situación, aparentemente con consecuencias sobre todo en Nicaragua. Entonces, es evidente la ventaja y el interés propio de cada país en enfocar este problema a nivel regional, por ejemplo en el ámbito del CCAD.⁶

En el 2001 nueve países del Sur-Este Asiático para enfrentar conjuntamente a nivel regional el problema de la tala y comercio ilegal organizaron una conferencia interministerial con la participación de los Ministros Forestales (y/o otros competentes como de RR.NN. o del Ambiente) de cada país (*Bali Conference on Forest Law Enforcement and Governance*, Septiembre 2001). Los avances de esta colaboración han sido alentadores. Entre otros aspectos, ellos han acordado de cooperar en el control de la circulación ilícita de madera de un país a otro. Sobre la base de la experiencia del Sur-Este Asiático, un proceso parecido está actualmente en desarrollo en África, que debería desembocar en una conferencia interministerial a mitad del presente año.

Por otro lado, varios países consumidores (como el Reino Unido y la Unión Europea) están en la actualidad mirando como reducir la entrada de madera ilegal en sus países, incluyendo la posibilidad de algún tipo de 'certificación de legalidad'. Para mantener sus actuales porciones de mercado internacional, los países de Centro América y del Caribe deberían concretar un esfuerzo concertado para garantizar la credibilidad de los productos de madera que ofrecen.

Sería entonces recomendable retomar las experiencias de otros continentes, e iniciar también en Centro América el trabajo para desarrollar una conferencia interministerial sobre este tema, que pudiera ser a nivel regional o incluso a nivel latinoamericano, pero

que en cualquier caso debería necesariamente incluir también varios países del Caribe. Seguramente habría algunos donantes interesados en apoyar.

Para preparar el terreno, algunas prioridades de análisis a corto plazo pudieran ser las siguientes:

- Replicar el trabajo de comparación de datos estadísticos utilizando la base de datos *Comtrade* de las Naciones Unidas, lo que pudiera confirmar o negar varias de las observaciones hechas aquí.
- Llevar a cabo algunos estudios de caso e investigaciones detalladas sobre este fenómeno, incluyendo sus implicaciones económicas, sociales, políticas, etc., lo que pudiera ayudar significativamente a aclarar tanto el marco general como las características a nivel micro de este comercio.
- Mejorar el monitoreo del movimiento de productos de madera en las aduanas, posiblemente estableciendo un simple sistema específico para estos productos.

Bibliografía

- Ampié Bustos, E. 2002. *La producción forestal no controlada en el Municipio de Puerto Cabezas, Región Autónoma Atlántico Norte*. Informe de consultoría. Nicambiental, Managua, Nicaragua.
- CATIE, 2001. *La Tala Ilegal en Costa Rica. Un análisis para la discusión*. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, Turrialba, Costa Rica.
- FAO, 2002. *Bilateral Trade Matrices* (<http://apps.fao.org/cgi-bin/nph-db.pl?subset=forestry>).
- FAOSTAT Forestry Data, Roma, Italia.
- Flores Rodas, J.G. 1997. *El Cluster Forestal de Honduras: El Reto de la Competitividad*. Bufete Latinoamericano para la Inversión, Competitividad y Mercadeo y Fundación para la Inversión y el Desarrollo de Exportaciones (FIDE), Tegucigalpa, M.D.C., Honduras (documento no publicado).
- Johnson, S. 2002. *Documentando lo desconocido*. Actualidad Tropical Forestal, Volumen 10, Número 1, Organización Internacional de Maderas Tropicales (OIMT), Yokohama, Japón.
- McKenzie, T.A. 2000. Actualización de la Metodología Estadística para el Sector Forestal Industrial de Costa Rica. FONAFIFO y ONF, San José, Costa Rica.
- McKenzie, T.A. 2002. El Sector forestal de Costa Rica y las Estadísticas Forestales. ONF, San José, Costa Rica.
- Nicambiental, 2002. *El caso del Municipio de Rosita, RAAN*. Nicambiental, Managua, Nicaragua.
- ONF, 2003. Estadísticas Forestales 2002. ONF, San José, Costa Rica.
- Paniagua, A. 2002. *La producción forestal no controlada: enfoque de cadena y opciones para el desarrollo forestal participativo en el Municipio de El Castillo, Río San Juan, Nicaragua*. Informe de consultoría. Nicambiental, Managua, Nicaragua.
- Robbins, C.S. 2000. *Mahogany Matters: The U.S. Market for Big-Leafed Mahogany and Its Implications for the Conservation of the Species*. TRAFFIC North America, Washington, D.C., EE.UU.

Notas

- 1 Cabe notar que este porcentaje es significativamente menor respecto a los niveles estimados de tala ilegal en los países de la región, que usualmente oscilan entre el 40 y el 80% de la producción total. Tres consideraciones pueden ayudar a explicar esta diferencia. Primero, como mencionado se trata de una indicación conservadora, basada en el caso más positivo del comercio Honduras-Guatemala. Segundo, es probable que buena parte de la madera ilegal tenga como destino final el mercado interno de cada país, sin ser exportada. Tercero, la Tabla 1 se refiere únicamente a la exportación de madera aserrada, no incluye la exportación de productos transformados de madera (muebles, etc.), a menudo producidos con madera de origen ilegal.
- 2 El año 1996 no es reportado en el Anexo 1 porque las 'Matrices Bilaterales de Comercio' FAOSTAT empiezan desde el 1997. Pero otros datos

FAOSTAT permiten deducir para este año un volumen de exportaciones de pino de Nicaragua a Honduras de alrededor 90,000 m³ en rollo, incluyendo tanto madera en trozas como madera aserrada (equivalentes en m³ en rollo). Otra fuente (Flores Rodas, 1997) indica para este mismo año un volumen de alrededor 100,000 m³ en rollo.

- 3 Administración Forestal del Estado – Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal.
- 4 *Swietenia macrophylla* King.
- 5 Región Autónoma Atlántico Norte.
- 6 Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo.

Reconocimientos

Este informe ha sido escrito por Filippo Del Gatto con el apoyo de Danilo Dávila, Adrian Wells y Michael Richards. Proviene de un diagnóstico sobre la tala no controlada en Honduras y Nicaragua, financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, el Banco Mundial, y la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI). La iniciativa ha sido ejecutada por la Red de Manejo del Bosque Latifoliado de Honduras (REMBLAH) y patrocinada por la Administración Forestal del Estado - Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (AFE-COHDEFOR) y la Federación Hondureña de Cooperativas Agroforestales (FEHCAFOR); coordinada por el Overseas Development Institute (ODI) del Reino Unido; y apoyada con la asesoría técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

ANEXO 1

Comparación de Datos Estadísticos de Exportación e Importación de Madera de Honduras con Nicaragua, Guatemala, El Salvador, República Dominicana y EE.UU.

INTRODUCCIÓN

Las tablas presentadas en este documento han sido preparadas utilizando las ‘Matrices Bilaterales de Comercio’ (Bilateral Trade Matrices) de las estadísticas forestales de la FAO (FAOSTAT Forestry Data), que se pueden encontrar en Internet a la siguiente dirección: <http://apps.fao.org/cgi-bin/nph-db.pl?subset=forestry>.

En ellas se comparan los datos de exportación de Honduras con los datos de importación (desde Honduras) de Nicaragua, Guatemala, El Salvador, República Dominicana y EE.UU. En el caso de Nicaragua y Guatemala se ha considerado también la relación comercial opuesta, es decir las exportaciones de estos dos países a Honduras. Las tablas presentadas son, por tanto, siete:

1. exportación de Honduras a Nicaragua
2. exportación de Nicaragua a Honduras
3. exportación de Honduras a Guatemala
4. exportación de Guatemala a Honduras
5. exportación de Honduras a El Salvador
6. exportación de Honduras a la República Dominicana
7. exportación de Honduras a EE.UU.

Como ya indicado en la Sección 1, las estadísticas oficiales de muchos países (tanto en desarrollo como desarrollados) tienen – a veces por razones ‘legítimas’ – numerosos problemas que reducen su confiabilidad y su posibilidad de comparación con otras. Claramente estos problemas se repercuten en las estadísticas de la FAO, basadas en la información que le envía cada país. Estos problemas limitan la utilidad de las comparaciones hechas en estas tablas para identificar posibles flujos ilegales de madera de un país a otro. Sin embargo, cuando las discrepancias se orientan en el mismo sentido por diversos años y/o con diversos países, entonces los datos pueden ofrecer algunas indicaciones útiles sobre la posible existencia de un comercio no documentado (Johnson, 2002). Siguiendo este criterio, al final de cada tabla se hacen algunas reflexiones preliminares sobre las discrepancias encontradas.

Las ‘Matrices Bilaterales de Comercio’ empiezan desde el 1997, que es entonces el punto de partida de las tablas de este documento. Con el color azul aparecen todos aquellos casos en los cuales faltan las cifras de uno o ambos países, imposibilitando la comparación de cifras. Notase en particular el caso del año 2000 en todas las tablas, donde faltan totalmente los datos de Honduras.

1. EXPORTACIÓN DE HONDURAS A NICARAGUA

Tabla 1. Comparación de datos estadísticos sobre el comercio de madera desde Honduras a Nicaragua.

1	2	3	4	5
Año	Producto	Exportación de Honduras a Nicaragua (datos de Honduras) (m ³)	Importación en Nicaragua desde Honduras (datos de Nicaragua) (m ³)	Diferencia (4 - 3) (m ³ y %)
1997	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	17	+17
	Madera aserrada de coníferas	22	No hay datos	-22
	Madera aserrada de latifoliadas	6	7	+1 (+17%)
1998	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	20	+20
	Madera aserrada de coníferas	131	149	+18 (+14%)
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
1999	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	20	+ 20
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	106	646	+540 (+509%)
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
2000	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--

Fuente: FAOSTAT 2002.

Observaciones

- 1) Desafortunadamente por la falta de datos se pueden comparar solamente las exportaciones de madera aserrada de coníferas para los años 1998 y 1999. Esta comparación es bastante interesante porque indica para ambos años niveles de importación en Nicaragua mayores de las cifras de exportación declaradas por Honduras. Diferencia igual al 235% en conjunto para los dos años. Esta significativa discrepancia pudiera explicarse con problemas de los datos estadísticos, pero también sugiere claramente la posible existencia de una salida ilegal de madera desde Honduras a Nicaragua (ver Sección 2, Nicaragua).
- 2) Cabe también notar que en su conjunto se trata de volúmenes muy pequeños, que no reflejan la amplia evidencia anecdótica que existe sobre un intenso flujo fronterizo de madera entre estos dos países.

2. EXPORTACIÓN DE NICARAGUA A HONDURAS

Tabla 2. Comparación de datos estadísticos sobre el comercio de madera desde Nicaragua a Honduras.

1	2	3	4	5
Año	Producto	Exportación de Nicaragua a Honduras (datos de Nicaragua) (m ³)	Importación en Honduras desde Nicaragua (datos de Honduras) (m ³)	Diferencia (4 - 3) (m ³ y %)
1997	Madera en rollo de coníferas	3,709	No hay datos	-3,709
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	54,844	27,282	-27,562 (-50%)
	Madera aserrada de latifoliadas	3,418	289	-3,129 (-92%)
1998	Madera en rollo de coníferas	3,097	No hay datos	-3,097
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	30,230	16	-30,214 (-99.9%)
	Madera aserrada de latifoliadas	832	No hay datos	-832
1999	Madera en rollo de coníferas	1,683	14	-1,669 (-99%)
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	17,861	2,803	-15,058 (-84%)
	Madera aserrada de latifoliadas	96	No hay datos	-96
2000	Madera en rollo de coníferas	9,693	No hay datos	-9,693
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	18,919	No hay datos	-18,919
	Madera aserrada de latifoliadas	202	No hay datos	-202

Fuente: FAOSTAT 2002.

Observaciones

- 1) Un elemento interesante de esta tabla es el hecho que interesa cantidades significativas de madera, a diferencia de todas las otras tablas sobre el comercio intra-regional. Como analizado en la Sección 2, según la información anecdótica esto intenso comercio puede haber sido alimentado por madera ilegal que hacía el camino inverso (de Honduras a Nicaragua). El declino de las importaciones se explica con el cambio de administración forestal que se dio al inicio del 1998 (en coincidencia con el comienzo del ciclo político 1998-2001), que puso fin a los conflictos entre la industria forestal del país y la Gerencia de la AFE-COHDEFOR que habían caracterizado los años anteriores. Otro motivo de esta reducción posiblemente fueron el clima de incertidumbre y las divergencias entre los sectores empresariales de los dos países que se generaron a partir del Diciembre de 1999, cuando Nicaragua estableció un arancel del 35% sobre la importación de

cualquier producto de origen o procedencia hondureña.¹ Aunque Honduras ha evitado encrudecer el conflicto estableciendo aranceles parecidos, las disconformidades creadas y el riesgo de una respuesta similar de parte de Honduras ha claramente desincentivado el flujo comercial desde Nicaragua.

- 2) Otro aspecto interesante concierne la tendencia negativa de las discrepancias. Es decir, aparentemente a Honduras ha llegado menos madera de la que supuestamente ha salido de Nicaragua. A parte de la conocida posibilidad de errores en la información estadística presentada, esta anomalía tal vez se puede explicar con el hecho que parte de la madera importada era destinada a su sucesiva re-exportación de Honduras, para lo cual posiblemente no ha sido contabilizada como importaciones en este país.² Por otro lado, se podría también suponer que haya habido una tendencia a subestimar los volúmenes importados con el objetivo de reducir el pago de impuestos o tarifas de importación.

¹ Decisión tomada por represalia a un acuerdo sobre aguas territoriales firmado entre Colombia y Honduras, que Nicaragua considera en contra de sus propios derechos territoriales.

² Muchas exportaciones de Nicaragua para el mercado internacional pasan por Honduras y salen de Puerto Cortés.

3. EXPORTACIÓN DE HONDURAS A GUATEMALA

Tabla 3. Comparación de datos estadísticos sobre el comercio de madera desde Honduras a Guatemala.

1	2	3	4	5
Año	Producto	Exportación de Honduras a Guatemala (datos de Honduras) (m ³)	Importación en Guatemala desde Honduras (datos de Guatemala) (m ³)	Diferencia (4 - 3) (m ³ y %)
1997	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	266	+266
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	No hay datos	240	+240
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	134	+134
1998	Madera en rollo de coníferas	87	74	-13 (-15%)
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	46	+46
	Madera aserrada de coníferas	360	388	+28 (+8%)
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	72	+72
1999	Madera en rollo de coníferas	1,131	9	-1,122 (-99%)
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	524	501	- 23 (-4%)
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
2000	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	14	+14
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	8	+8
	Madera aserrada de coníferas	No hay datos	260	+260
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	6	+6

Fuente: FAOSTAT 2002.

Observaciones

- 1) A parte el caso particular de la madera en rollo de coníferas para 1999, en esta tabla hay una cierta tendencia a tener discrepancias reducidas y de ambos signos (negativas y positivas). Esto podría ser una buena señal porque puede ser interpretada como prueba de una cierta validez de los datos presentados. Al mismo tiempo los cifras reportadas para la madera en rollo de coníferas para el 1999 sugieren que aun en un contexto aparentemente bueno pueden haber casos aislados difícilmente explicables (si no con errores de los datos).
- 2) Sorprende un poco el hecho que se trata de volúmenes muy reducidos. Esto tal vez se puede explicar en parte por ser dos países similares en cuanto a producción de madera. Pero al mismo tiempo queda la duda de la posible existencia de un flujo clandestino de madera que escapa totalmente los controles y que por tanto no es reportado en las estadísticas.

4. EXPORTACIÓN DE GUATEMALA A HONDURAS

Tabla 4. Comparación de datos estadísticos sobre el comercio de madera desde Guatemala a Honduras.

1	2	3	4	5
Año	Producto	Exportación de Guatemala a Honduras (datos de Guatemala) (m ³)	Importación en Honduras desde Guatemala (datos de Honduras) (m ³)	Diferencia (4 - 3) (m ³ y %)
1997	Madera en rollo de coníferas	17	43	+26 (+153%)
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	157	No hay datos	-157
	Madera aserrada de latifoliadas	13	No hay datos	-13
1998	Madera en rollo de coníferas	31	No hay datos	-31
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	87	No hay datos	-87
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
1999	Madera en rollo de coníferas	26	23	-3 (-12%)
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	3	+3
	Madera aserrada de coníferas	1,461	1,547	+86 (+6%)
	Madera aserrada de latifoliadas	124	No hay datos	-124
2000	Madera en rollo de coníferas	43	No hay datos	-43
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	1,618	No hay datos	-1,618
	Madera aserrada de latifoliadas	401	No hay datos	-401

Fuente: FAOSTAT 2002.

Observaciones

- 1) La falta de datos limita significativamente la posibilidad de análisis. Sin embargo, aquí también cabe subrayar que las diferencias en términos de metros cúbicos son pequeñas. Como en el caso anterior del flujo comercial opuesto (exportaciones de Honduras a Guatemala), esto se podría tomar como un indicador positivo de la confiabilidad de estas estadísticas. En el caso de la madera en rollo de coníferas para 1997 la diferencia porcentual aparece alta por tratarse de volúmenes totales pequeños.
- 2) Sin embargo, aquí también sorprenden un poco los bajos volúmenes reportados. Aplica entonces la misma consideración hecha en el punto 2 de la página anterior.

5. EXPORTACIÓN DE HONDURAS A EL SALVADOR

Tabla 5. Comparación de datos estadísticos sobre el comercio de madera desde Honduras a El Salvador.

1	2	3	4	5
Año	Producto	Exportación de Honduras a El Salvador (datos de Honduras) (m ³)	Importación en El Salvador desde Honduras (datos de El Salvador) (m ³)	Diferencia (4 - 3) (m ³ y %)
1997	Madera en rollo de coníferas	122	47	-75 (-61%)
	Madera en rollo de latifoliadas	7	No hay datos	-7
	Madera aserrada de coníferas	42	5,056	+5,014 (+11,938%)
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	346	+346
1998	Madera en rollo de coníferas	305	14	-291 (-95%)
	Madera en rollo de latifoliadas	136	26	-110 (-81%)
	Madera aserrada de coníferas	490	952	+462 (+94%)
	Madera aserrada de latifoliadas	83	686	+603 (+726%)
1999	Madera en rollo de coníferas	122	29	-93 (-76%)
	Madera en rollo de latifoliadas	179	344	+165 (+92%)
	Madera aserrada de coníferas	1722	3,092	+1,370 (+80%)
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	211	+211
2000	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	122	+122
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	78	+78
	Madera aserrada de coníferas	No hay datos	4,779	+4,779
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	315	+315

Fuente: FAOSTAT 2002.

Observaciones

- 1) Aunque hay discrepancias negativas, en este caso las discrepancias positivas son mayores tanto en número como en volúmenes reportados. Como ya visto con Nicaragua (Tabla 1), esto puede sugerir la ocurrencia de un comercio no documentado. Ello no sorprende ya que corresponde a la evidencia anecdótica y al hecho que El Salvador es el país centroamericano más dependiente de las importaciones de productos madereros.
- 2) Cabe notar el aumento considerable de importaciones de madera aserrada de pino en el 1999, posiblemente ligado al esfuerzo de reconstrucción del país después del Huracán Mitch del 1998 (ver Sección 2, El Salvador).

- 3) Como visto en el Cuadro 1 de la Sección 2 sobre la exportación abusiva de caoba a los EE.UU., las importaciones reportadas por El Salvador de maderas latifoliadas en los años 1999 y 2000 muy probablemente fueron exportaciones realizadas ilegalmente, ya que por el Art. 7 del Decreto 323 del 1998 (emitido después el Huracán Mitch) este tipo de exportación es prohibido.³

³ Para verificar esto se debería averiguar si no hubieron errores de datos o si estos pequeños volúmenes no lograron algún permiso especial de exportación. Esta segunda posibilidad en realidad parece poco probable considerando la falta de datos de exportación de Honduras.

6. EXPORTACIÓN DE HONDURAS A REPÚBLICA DOMINICANA

Tabla 6. Comparación de datos estadísticos sobre el comercio de madera de Honduras a República Dominicana.

1	2	3	4	5
Año	Producto	Exportación de Honduras a Rep. Dominicana (datos de Honduras) (m ³)	Importación en Rep. Dominicana desde Honduras (datos de Rep. Dominicana) (m ³)	Diferencia (4 - 3) (m ³ y %)
1997	Madera en rollo de coníferas	3,496	No hay datos	-3,496
	Madera en rollo de latifoliadas	724	No hay datos	-724
	Madera aserrada de coníferas	1,889	No hay datos	-1,889
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
1998	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	1,365	No hay datos	-1,365
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
1999	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	6,426	No hay datos	-6,426
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
2000	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de coníferas	No hay datos	No hay datos	--
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	No hay datos	--

Fuente: FAOSTAT 2002.

Observaciones

- 1) Desafortunadamente no aparece ningún dato de la República Dominicana sobre importaciones desde Honduras, lo que impide la posibilidad de comparaciones. Esto claramente indica algunos problemas en el reporte de información estadística a la FAO de parte de este país. Por otro lado, se podría argumentar que esta Tabla 6 corrobora un poco la opinión anecdótica que la República Dominicana representa una especie de 'agujero negro' (*black hole*) de la madera centroamericana, que absorbe materia prima dejando poca o nula evidencia.

7. EXPORTACIÓN DE HONDURAS A EE.UU.

Tabla 7. Comparación de datos estadísticos sobre el comercio de madera desde Honduras a EE.UU.

1	2	3	4	5
Año	Producto	Exportación de Honduras a EE.UU. (datos de Honduras) (m ³)	Importación en EE.UU. desde Honduras (datos de EE.UU.) (m ³)	Diferencia (4 - 3) (m ³ y %)
1997	Madera en rollo de coníferas	24,879	8,268	-16,611 (-67%)
	Madera en rollo de latifoliadas	17,130	No hay datos	-17,130
	Madera aserrada de coníferas	2,843	14,642	+11,799 (+415%)
	Madera aserrada de latifoliadas	174	1,441	+1,267 (+728%)
1998	Madera en rollo de coníferas	11,447	802	-10,645 (-93%)
	Madera en rollo de latifoliadas	10,295	311	-9,984 (-97%)
	Madera aserrada de coníferas	15,641	26,506	+10,865 (+69%)
	Madera aserrada de latifoliadas	19	114	+95 (+500%)
1999	Madera en rollo de coníferas	27,639	126	-27,513 (-99.5%)
	Madera en rollo de latifoliadas	368	50	-318 (-86%)
	Madera aserrada de coníferas	44,215	24,634	-19,581 (-44%)
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	2,228	+2,228
2000	Madera en rollo de coníferas	No hay datos	227	+227
	Madera en rollo de latifoliadas	No hay datos	215	+215
	Madera aserrada de coníferas	No hay datos	17,477	+17,477
	Madera aserrada de latifoliadas	No hay datos	372	+372

Fuente: FAOSTAT 2002.

Observaciones

- 1) Las discrepancias de esta tabla son bastante difíciles de explicar, ya que no hay una tendencia clara y además las diferencias son bastantes grandes. La conclusión más directa es argumentar que los datos estadísticos probablemente tienen algunos errores que producen estos resultados aleatorios. Pero esto sorprende un poco tratándose de los EE.UU.
- 2) Es interesante notar que la cifra del 1999 concerniente la importación en EE.UU. de madera aserrada de especies latifoliadas es prácticamente igual al volumen reportado por Robbins (2000) (Sección 2, Cuadro 1). Como notado analizando la Tabla 5, por el Decreto 323 del 1998 esta exportación fue supuestamente realizada en contra de las leyes de país. Igualmente, los datos de importación de los EE.UU. para el 2000 aparentemente indican el reiterarse de exportaciones no permitidas de maderas latifoliadas de Honduras.⁴

⁴ Aquí aplican las mismas observaciones hechas en la nota número 3 a página 18.

8. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Como ya indicado en la sección de introducción, la falta de datos y las dudas sobre la información estadística presentada reducen la posibilidad de utilizar este tipo de análisis para identificar la existencia de flujos ilegales de madera en la región centroamericana. Ello claramente indica una necesidad ya muy conocida: la importancia de mejorar la presentación de las estadísticas forestales (especialmente sobre comercio de productos forestales) tanto en los países productores como en los países consumidores (Johnson, 2002).

No obstante estas limitantes, estas tablas aparentemente arrojan un poco de luz sobre varios aspectos que necesita investigar más, entre ellos:

- 1) En general las cifras reportadas para el comercio intra-regional son bastantes reducidas (tal vez con la excepción de las exportaciones desde Nicaragua a Honduras). A parte de la notoria posibilidad de errores de datos, esta situación parece fortalecer la información anecdótica sobre la existencia de flujos clandestinos de madera que escapan totalmente los controles y que por tanto no son reportados en las estadísticas.
- 2) Los datos de exportación de Nicaragua a Honduras superan considerablemente los datos de importación de Honduras. Entra otras razones para estas discrepancias, se podría suponer que haya habido una tendencia a subestimar los volúmenes importados, posiblemente con el objetivo de reducir el pago de impuestos.
- 3) En general las discrepancias entre Honduras y Guatemala parecen ser menores, lo que puede indicar una mayor validez de los datos presentados. Aunque aquí también no faltan algunas cifras difícilmente explicables.
- 4) La comparación de los datos con El Salvador parece reflejar una situación más clásica de importaciones que superan las exportaciones, que representa una señal bastante clara de un comercio no documentado potencial.
- 5) La falta de datos de la República Dominicana imposibilita las comparaciones. Al mismo tiempo, aparentemente confirma un poco la opinión anecdótica que este país es usado como una especie de ‘agujero negro’ (*black hole*) de la madera centroamericana, que absorbe materia prima sin dejar mucha evidencia. Una duda que queda abierta es la posibilidad que esta situación sea en alguna manera ligada al ‘lavado’ de madera para el mercado internacional.⁵
- 6) Por último, la comparación de datos entre Honduras y EE.UU. parece ser la más difícil de descifrar, ya que no hay una tendencia clara y además las diferencias son bastantes grandes. Muy probablemente hay errores en la información presentada, pero esto no deja de sorprender un poco tratándose de los EE.UU.

Las tablas de este anexo son solo un punto de partida. Un paso importante a seguir sería de replicar el mismo trabajo con los datos *Comtrade* de las Naciones Unidas, lo que pudiera confirmar o negar varias de las observaciones hechas aquí. Igualmente, sería importante realizar algunos estudios de caso e investigaciones detalladas sobre este fenómeno, incluyendo sus implicaciones económicas, sociales, políticas, etc., lo que pudiera ayudar significativamente a aclarar tanto el marco general como las características a nivel micro de este comercio.

⁵ Claramente se trata solo de una hipótesis, sin tener en la actualidad la suficiente evidencia para avalar la misma.